



UNIVERSIDAD DE VERANO DE ADEJE 2008



José Fernández Bethencourt (21) participó ayer en una mesa redonda sobre la gestión del agua en Tenerife. / DA

El Consejo Insular alerta ante la falta de recursos hídricos

José Fernández demanda más financiación e infraestructuras en la Isla

JOSÉ LUIS CÁMARA
ADEJE

El cambio climático ha sido el gran protagonista de esta primera semana de cursos de la Universidad de Verano de Adeje. Sobre él se ha discutido, desde diferentes ámbitos, en varios de los seminarios que se están llevando a cabo. Así, se han analizado las posibles consecuencias del calentamiento global sobre los fenómenos migratorios, las enfermedades tropicales o la gestión del agua.

Sobre este último aspecto, ayer se inició un curso que analiza el valor de este recurso en las Islas. En este sentido, el gerente del Consejo Insular de Aguas de Tenerife, José Fernández Bethencourt, explicó que la Organización Mete-

orológica Mundial establece que para hablar de clima es necesario analizar periodos representativos, de al menos 30 años. "Hasta hace unos años, las series que se estudiaban en la Isla eran demasiado cortas, pero últimamente se ha podido reconstruir la información de los últimos 62 años, lo que hace que sean datos significativos".

El análisis, no obstante, es complejo, según Fernández Bethencourt, quien incide en que "debíamos diferenciar valores extremos -lluvias torrenciales esporádicas- de la media de agua que cae durante el año. Este segundo aspecto, sin abandonar el primero, es muy importante, porque Tenerife es bastante permeable, y gran parte de lo que llueve se infiltra en el subsuelo y alimenta el sistema

subterráneo, que ha sido la base de nuestros abastecimientos durante un siglo".

De igual modo, el responsable del Consejo Insular de Aguas deja claro que uno de los problemas habituales en estos análisis es la ubicación de las estaciones. Así, se construyó un modelo matemático que permite contar con datos cada kilómetro, lo que constituye una representación de lo que ocurre en cada zona de la Isla. También se lleva a cabo un análisis de la lluvia horizontal, pero no especialmente significativa, porque lo que hace es retroalimentar la vegetación que la origina. Y en su opinión, "la tendencia de las lluvias en Tenerife es distinta los 30 y 60 últimos años".

En cuanto a las temperaturas, el que fuera consejero del Cabildo,

sostiene que "hay un incremento anual de 0,02 grados, que no parece importante, pero que, al acumularse, constituye un aumento significativo, y que es más o menos la misma magnitud que se maneja la Oficina Española de Climatología". "Así como la lluvia puede tener una tendencia descendente de alrededor de cinco mil metros cúbicos al año, la reducción de la infiltración y, por tanto de la recarga natural de los acuíferos, es mayor", recuerda Fernández Bethencourt, quien incide en que "en términos relativos, el perjuicio es mayor".

Menos recursos. El gerente del Consejo Insular reconoce que "cada vez podremos sacar menos agua subterránea, aunqueafortunadamente la Isla, pese a la reducción, sigue aportando gracias a su almacenamiento". "Debemos seguir trabajando para reducir la demanda y promover el ahorro. Pero es complicado, porque hay un millón de personas en la Isla", argumenta José Fernández, quien destaca que "en reutilización tenemos experiencias avanzadas respecto a otros lugares, y hemos ido aprendiendo las cosas que se deben corregir". Pese a todo, Bethencourt hace hincapié en que "hay que dotarse de nueva infraestructura, no sólo de producción, como las depuradoras, sino de redes de transporte y conducción, así como de salación de agua de mar". "El Convenio de Aguas con el Estado es la piedra angular, aunque hay obras que debían estar acabadas en 2004 y estamos en 2008 y no hemos visto de cuándo va a llegar la financiación", espeta. El responsable insular de Aguas también es muy crítico con el actual problema de la energía, especialmente con el aumento en la factura eléctrica. "Hemos ido a una situación casi de monopolio disfrazada de mercado libre. En el caso de la energía por desalación de agua de mar, se producirá en un aumento del 12% por metro cúbico", concluye.